



# CRÓNICA DE CÓRDOBA Y SUS PUEBLOS III



ASOCIACIÓN PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES

EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CÓRDOBA

Córdoba, 1994



# **CRÓNICA DE CÓRDOBA Y SUS PUEBLOS III**

**COORDINADOR DE LA OBRA: JOAQUÍN CRIADO COSTA**

**ASOCIACIÓN PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES  
EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CÓRDOBA**

**Córdoba, 1994**

**Dep. Legal:** CO-462/1989

**Imprime:** Tip. Católica, S.C.A.  
Políg. Ind. La Torrecilla  
Córdoba

## RECORRIDO POR ALGUNAS FIESTAS PERABEÑAS

Rosario GONZÁLEZ PUENTES

Pedro Abad es un pueblo al que gusta mucho divertirse. Basta para darse cuenta de ello, echar un vistazo al calendario festivo.

Pero sucede como en otros pueblos, que a pesar de celebrar muchos festejos, en la mayoría de los casos, sabemos muy poco de su origen, tradición, simbolismo, etc.

Tiene Pedro Abad algunas costumbres peculiares y muchas de ellas autóctonas y en ellas hemos querido centrarnos.

Siguiendo un orden cronológico, empezamos por la fiesta de la *Candelaria* que se celebra en Pedro Abad con gran esplendor. Es mucha la fe y también la esperanza que pone la gente en la Virgen. Sobre todo los agricultores.

Esta fiesta, que se inspira por una parte en la Ley de Moisés y por otra en las fiestas palinianas romanas (1), podemos decir que abre en el pueblo el año agrícola y son muchos los que ponen sus ojos en la meteorología durante el rato que dura la procesión. La virgen, pequeña, sale de la parroquia de la Asunción, la tarde del dos de febrero, acompañada de dos pichones y una gran torta (2), que cada año costea el hermano mayor de la hermandad del Santísimo (3).

Durante el recorrido, la gente y el sacerdote también llevan una velita encendida, con un ramito de romero. Para que sea un buen año de cosecha, no deben apagarse las velas, sobre todo la del cura. Hay una canción popular que habla sobre la lluvia en este día y dice así:

“Si la Candelaria chorra  
el invierno es fora.  
Si no chorra,  
ni dentro ni fora”.

---

(1) Estas fiestas se celebraban en Roma en honor de la diosa Palas y se destinaban a la purificación.

(2) En realidad es una tarta, pero los perabeños la llaman torta.

(3) El hermano mayor, según los estatutos de la hermandad, que se remontan al siglo pasado, nunca puede ser una mujer.

Con esto se viene a decir, que si el día de la Candelaria llueve, será un año de buena cosecha, pero de lo contrario, lo más seguro es que no lo sea.

Cuando acaba la procesión y la misa, en el atrio de la iglesia se rifa la torta. También existe una peculiar canción, cuya tradición, el agraciado en el sorteo, procura siempre respetar.

La letra es la siguiente:

“El primer piso pal cura,  
el segundo pal alcalde,  
el tercero pa las monjas  
y el cuarto pa la calle.

A la flor del romero,  
la Candelaria,  
al que le toque la torta  
tiene que darla”.

No sabemos exactamente desde cuándo se celebra en Pedro Abad esta fiesta, pero ya se hacía en el siglo XIX, pues Santa Rafaela M.<sup>a</sup> del Sagrado Corazón era camarera de la Virgen y ella junto a su hermana Dolores, se encargaban de vestir la imagen para la procesión (4).

Otra fiesta peculiar en Pedro Abad ha sido siempre el *carnaval*; fueron las máscaras perabeñas, por su originalidad, las más famosas de la comarca del Alto Guadalquivir. Se debía esto a que no adoptaban ningún disfraz específico, sino que adornadas con colchas, sábanas y trapos viejos, ocultaban el cuerpo entero, incluida la cara, con la sola intención de esconderse, de pasar desapercibidas y no ser conocidas por nadie.

Durante los días de carnaval, recorrían el pueblo, desde muy temprano, abrazando a la gente o golpeándola, a la vez que gritaban: ¡Que no me conoces!

La **Semana Santa de Pedro Abad**, también encierra algunas particularidades. Por ejemplo el Prendimiento de Jesús, que se celebra en “El Paseo” (5), la noche del Jueves Santo. El texto está inspirado en antiguos autos sacramentales y lo reproducimos aquí: (Personajes: Pedro, Jesús, capitán de los romanos y el trompeta que lo acompaña).

---

(4) La imagen de la Candelaria actualmente se expone en el museo que, dedicado a ambas hermanas, existe en el convento.

(5) El Paseo es la plaza principal del pueblo.

TEXTO:

Pedro: ¡Alto, trompeta!, decidme a quién tenéis por capitán en vuestro ejército romano.

Trompeta: Este que viene a mi lado.

Pedro: Con vuestras caras tapadas, nunca podréis conseguir nada. Decidme a quién venís buscando y a quién venís persiguiendo.

Capitán: A Jesús el Nazareno.

Pedro: Destapaos vuestros rostros si es que queréis conocerlo. (Mientras, el capitán intenta prender a Jesús).

Pedro: Deteneos, capitán, ¿qué es lo que pensáis hacer?.

Capitán: A Jesús vengo a prender.

Pedro: Eso no lo haréis jamás.

Capitán: Vengo buscando a Jesús, porque Judas lo vendió y el pontífice Caifás a prenderlo me mandó.

(Vuelve a intentar el prendimiento).

Pedro: Deteneos, capitán. Esas son intenciones vanas, porque si Judas traicionó al Redentor de las almas, he de defenderlo yo, pues aún tengo duro mi brazo y bien templado mi acero y juro que no has de tocar a ese inocente cordero.

Jesús: Detente, Pedro, detente, que si defensa quisiera, ángeles tengo en el cielo que a mi defensa vinieran, pero ha llegado la hora y el poder de las tinieblas y es preciso derramar la sangre que hay en mis venas, para que el hombre se salve y alcance la gloria eterna.

(Nuevo intento del capitán).

Pedro: ¿A quién buscáis?

Capitán: A Jesús el Nazareno.

Pedro: Ahí lo tenéis.

Capitán: ¡Prendedlo!.

(Redoblan los tambores de la centuria romana y le atan las manos a Jesús).

Otra curiosa costumbre es la de la quema del Judas, el sábado de gloria. Un tambor (6) recorre las calles del pueblo, llamando a la gente, haciendo sonar una música sin sentido. Con esta música se quiere simbolizar la burla contra el traidor de Jesús y al quemar el Judas, buscamos nuestra propia purificación, la expiación de nuestros pecados, pues nosotros también nos sentimos traidores.

Ya en la **romería de Santiago**, patrón de Pedro Abad y que se celebra cada uno de mayo desde 1236 para conmemorar la conquista de la fortaleza de Algallarín, por parte de don Tello Alfonso de Meneses, encontramos también costumbres muy peculiares.

---

(6) A los perabeños se les conoce por tamborileros, pues para cualquier celebración salen con el tambor a la calle.

Una de ellas, el reparto de chorchos o altramuces. Viene esta tradición de época árabe, debido al gusto que estas gentes tenían por dicho manjar. Se realiza el reparto la víspera de la fiesta. Para ello, un tambor sale por las calles del pueblo y recoge a los niños de los colegios, para después hacer la entrega en El Paseo.

El día uno por la mañana sale el desfile de carrozas y caballistas por el pueblo. Hasta los años 60 existió una costumbre muy curiosa como era el desfile de la HERMANA MAYORA de Santiago. Siempre era ésta la mujer del hermano mayor y era éste el único día del año en que las mujeres podían montar a caballo y vestir de gitanas. A la hermana se le preparaba un gran trono sobre la silla de montar, de tal forma que su figura resaltaba sobre las de todas las demás mujeres.

A la vuelta de la romería, los caballistas jugaban en la calle Ancha (7), a "Correr la gallina". Consistía este juego en colgar de una acera a otra de la calle una cuerda de la cual pendía una gallina, cabeza abajo. Quien lograba arrancar la cabeza del animal, era el ganador.

Con la imagen de Santiago, también se hacía otra fiesta, el 25 de julio, para conmemorar un milagro ocurrido en 1291 y atribuido a Santiago el Mayor. Esta tradición, que también se perdió en los años 60, consistía en traer al santo desde Algallarín (8), donde estaba todo el año, en barca, para ofrecerle una misa. Para la ocasión, se vestía a la imagen de peregrino.

Ya en septiembre, celebramos, el día catorce, la fiesta del SANTÍSIMO CRISTO DE LOS DESAMPARADOS, patrón principal de Pedro Abad, como el milagro que dio origen definitivamente al pueblo fue cerca de esa fecha, dos son los motivos por los cuales se decidió celebrar la fiesta en ese día:

Uno de ellos, el ser la fiesta de la Exaltación de la Cruz y el Cristo ser un crucificado. Otro, que en Santa M.<sup>a</sup> de Lamamá, parroquia de donde procedía el Cristo, el patrón era San Cipriano obispo y su fiesta se celebra en dicha fecha.

Y llegamos a la fiesta de la Virgen del Rosario, patrona del pueblo. Se celebra siempre el primer domingo de octubre, aunque ya la víspera sale el coro de muñidores, recorriendo las calles del pueblo por la noche, cantando las coplas de la Virgen.

Algunas de las letras dicen así:

Es María la caña del trigo,  
San José la espiga  
y el niño la flor;

---

(7) La calle Ancha es la principal del pueblo.

(8) En Algallarín tenía el Ayuntamiento perabeño unos terrenos en propiedad, y allí estaba la ermita de Santiago.



y el Espíritu Santo es el grano  
que está allí metido  
por obra de Dios.

Ya por la mañana sale el rosario de la aurora y entre los que iban a él y los que dormían, se llegó a establecer una seria rivalidad, que dio lugar también a otras coplas, que decían así:

“Los que van al Rosario  
no tienen frío;  
los que están en la cama,  
están arrecíos”.

De vez en cuando salía alguien de su casa y contestaba:

“Al revés te lo digo  
pa que me entiendas  
y si no te lo crees  
ven y me tientas”.

La forma de celebrar la procesión de la Virgen, aunque parecida a como se hace en otros pueblos, no deja de ser curiosa e interesante.

Haciendo un poco de historia, sabemos que los cristianos deseaban acabar con el poder de los turcos en el mar. Para ello se creó una Liga Santa entre Roma, Venecia y España. El generalísimo al mando de los buques españoles era don Juan de Austria. La armada emprendió la marcha para el combate el 17 de septiembre de 1571. Se preparó todo para la lucha frente a las costas de Lepanto. Esta se efectuaría el 7 de octubre. Ambas armadas, cristiana y turca, dispusieron sus buques en forma de media luna. El papa desde Roma reza a Ntra. Sra. del Rosario, pues ésta era patrona de la armada real desde 1562.

El turco fue vencido. Uno de los generales españoles revelaría después que en sueños había visto esa victoria.

Así, la fiesta del Rosario está cargada de simbolismos:

- La Virgen pisa la media luna como signo de victoria.
- La bandera se bandeja durante el recorrido de la procesión, como signo de victoria también.
- Se disparan salvas, simbolizando el combate.
- Los chalecos y lanzas que llevan los hermanos mayores, imitan a los de la época.

La graduación de los hermanos, que son cinco, es militar.

Sus cargos, que se van sucediendo cada año, son: sargento, teniente, capitán, abanderado y hermano mayor con vara de mando.

Por otra parte, el motivo por el cual la Virgen del Rosario sea patrona de Pedro Abad parece ser que se remonta a la época de Felipe IV. Este rey era tan devoto de la Virgen, que ordenó se rezase a diario el rosario en todas las iglesias de España. El, que estaba muy vinculado a la casa de El Carpio, solía venir mucho por estos lugares. Y Pedro Abad pertenecía en aquella época a El Carpio, por lo tanto no debe extrañarnos que de ahí viniese el patronazgo.

La fiesta del Rosario ha sufrido a lo largo de los años muchos altibajos. En la guerra civil se destruyó la antigua imagen, por lo que durante la postguerra se procesionaba una imagen de Fátima, hasta los años 60, en que dejó de celebrarse la fiesta. Treinta años después se ha adquirido una imagen similar a la antigua, a la que se le ha construido un templete que imita al baldaquino de Bernini del Vaticano y en la parroquia se ha colocado la imagen en una homacina del siglo XVIII.

Una celebración peculiar, que se remonta en Pedro Abad al siglo XVIII y que se perdió en 1935, era la que se llevaba a cabo el 28 de diciembre, con motivo de la fiesta de los Santos Inocentes.

Durante todo el día desfilaba por el pueblo un hombre subido sobre un burro garañón. Al animal se le ponía un gran trono y una vez subido el hombre, la altura que alcanzaba era tan considerable, que casi tocaba los tejados. El hombre vestía un túnica de vivos colores, que llegaba al suelo y adornaba su cabeza con un gran cucurucho de la misma tela. De las bridas del animal salía una larga cuerda de la que tiraban diez o doce hombres y en la cola se ponía otra cuerda de la que tiraban otros tantos. Así, recorrían el pueblo, mientras el que iba subido en el burro recitaba versos humorísticos o cantaba a los niños de esta forma:

“¿Qué os ha sucedido  
que os veo cabizbajos  
y con el moco caído?”

También repartía aguardiente a la gente, mientras los que iban andando recogían chacinas y embutidos, producto de las matanzas.

Por la noche, se organizaba un gran baile, en el que se subastaban estos productos. Las mozas solteras eran las encargadas de realizar el sorteo y quien pujaba, tenía derecho a la pieza y a bailar con la joven.

Estos actos eran organizados por la hermandad del Santísimo y tenían como fin sufragar los entierros de los pobres.

Para finalizar, nos referimos a una de las costumbres más propias del pueblo, ya que los mochileros de Pedro Abad podemos decir que son únicos en España.

La danza y cantos que ejecutan los mochileros llegan a Andalucía traídos desde Toledo. Su origen es muy remoto y en él encontramos una mezcla entre lo cristiano y lo pagano.

Parece ser que ya en las catatumbas romanas existían hombres que realizaban danzas y cantos similares, inspirados a su vez en el canto de la Sibila.

A las sibilas, en Gracia y Roma, se les atribuían poderes sobrenaturales para predecir el futuro.

El canto de la Sibilia es una danza muy antigua que se ejecutaba en Navidad, con un rito y una forma muy simples en el que unos cuantos hombres bailaban y otros cantaban, de forma similar a la de nuestros mochileros. Formaban entre ellos una especie de diálogo, haciéndose acompañar con sencillos instrumentos, casi siempre de madera. La forma de vestir era también sencilla y adornaban sus cabezas con flores y plumas.

En España estos cantos y danzas fueron introducidos por los godos y se mezclaron con lo mozárabe. En época musulmana, el camino de Córdoba a Toledo pasaba por Pedro Abad. Desde el año 850, existía en Adamuz un monasterio mozárabe, llamado S. Zoílo Armilatense. Era muy transitado por los viajeros y estaba muy vinculado a Pedro Abad. Es lógico pensar que por ahí pudiesen llegar estos ritos, al igual que llegaban otras cosas, pues ya sabemos que por entonces se practicaban en la catedral de Toledo.

Dar una fecha concreta de cuándo datan los mochileros perabeños, es muy difícil, pero sí conocemos que en el siglo XIV, cuando se está construyendo S. Francisco del Monte, con los restos del monasterio antes citado, ya existen los mochileros aquí, tal como queda reflejado en una de sus letras:

“Detrás de Sierra Morena  
están haciendo un convento  
todo de piedra labrada  
para el Santo Sacramento”.

Los mochileros de Pedro Abad salen siempre el día de Nochebuena. Suelen ir en grupos de seis. Cuatro bailan, con espadas de madera, mientras todos cantan. Sus ropas son sencillas y adornan sus cabezas con unos grandes cucuruchos hechos de plumas, carrizos y esparto. Al llegar a una casa, siempre preguntan, ¿se canta?.

Si el dueño responde afirmativamente, pasan a la vivienda y en el portal actúan. Algunas canciones dicen así:

“Entra, entra, mochilero,  
con la mochila en la mano,  
pidiendo de cortesía  
que me den el aguinaldo.

El aguinaldo pedimos,  
señora, cara de rosa,  
el aguinaldo pedimos  
de su mano genererosa”.

Pero si el dueño de la casa contesta que no, le cantan también desde la calle:

“Estas puertas son de hierro  
y las ventanas de alambre,  
vámonos de aquí, chiquillo,  
que aquí vive matajambre”.

Como curiosidad, podemos decir que encontramos similitud de formas, aunque con las lógicas diferencias, en las danzas de los seises de Sevilla, traídos por Fernando III a Andalucía.

Esto también es lógico, pues ya sabemos de la vinculación del santo monarca con Pedro Abad.





Asociación Provincial Cordobesa  
de Cronistas Oficiales



Excma. Diputación  
Provincial de Córdoba